



XIV Jornadas de la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. “Sur, pandemia y después”.

1 al 5 de noviembre de 2021

MESA 237 | Evaluación y democracia: Diálogos, desarrollos conceptuales y experiencias

Título de la ponencia

Evaluación de procesos y resultados desde un enfoque de derechos del Programa “A la escuela mejor con libros”

Autores

Nerio Neirotti (nneirotti@gmail.com)
Graciela Giangiacomo (gfgang.13@gmail.com)
Mattalini, Matías Leandro (mattalinifdp@yahoo.com.ar)
Eva Sacco (evasacco@gmail.com)
Pablo Beneitone (beneitone@hotmail.com)

1. Introducción

A partir de 2016, el Municipio de La Matanza comenzó a distribuir, de manera gratuita, libros de texto en todas las escuelas primarias públicas del Municipio, en el marco del Programa “A la escuela mejor con libros”. Si bien “la cara visible” la constituyen los libros entregados a las y los estudiantes, el Programa implica un dispositivo mucho más amplio.

El proceso se inicia todos los años, con la selección por parte de las y los inspectores de los libros de texto que usaran las y los estudiantes de las escuelas públicas con sede en el Municipio; en este punto se diferencia de otros programas de entrega de libros gratuitos, donde la selección no se realiza con un criterio pedagógico único ni transparente, ni se entrega el mismo libro a todas y todos los estudiantes. Otro elemento significativo del Programa es que cada año se realizan talleres de capacitación optativos dirigidos a las y los docentes durante las semanas previas al inicio de clases. Los temas de la capacitación contemplan la utilización del libro, y brindan propuestas y ejemplos para la incorporación a la práctica docente.

Desde una perspectiva de derechos el Programa, tiene como objetivo central, universalizar el acceso a los libros de texto, tanto para las y los estudiantes como para las y los docentes del Municipio a fin de contribuir a los procesos de enseñanza y aprendizaje con un sentido de equidad e inclusión. De esta forma, se entiende que el acceso no se agota puramente en la entrega formal, sino que incumbe además una dimensión de capacitación y de trabajo con las y los docentes

A casi cuatro años de la implementación, el Municipio encargó a la Universidad Nacional de Lanús que desarrolle un proceso de evaluación de procesos y resultados. El objetivo general de la evaluación consistió en primer lugar, mensurar en qué medida los objetivos y resultados esperados inicialmente fueron cumplidos, y por otro identificar posibles impactos, transformaciones y percepciones del Programa sobre las instituciones y la comunidad educativa involucrada.

Esta ponencia da cuenta del proceso realizado presentando el enfoque evaluativo adoptado, objetivos y metodología, así como los principales resultados obtenidos, conclusiones y recomendaciones finales y la comunicación de las mismas a la comunidad educativa.

2. Sobre el enfoque evaluativo

Entendemos la evaluación como un proceso de indagación sistemático capaz de emitir juicios de valor sobre la base de evidencia empírica. Dicha evidencia es conseguida mediante una metodología sólida consensuada entre quienes solicitan y quienes realizan la evaluación. Se trata de una investigación aplicada que aporta a la mejora de la gestión, al aprendizaje institucional y a la toma de decisiones (Neirotti, 2005). Cabe señalar que existen distintas perspectivas paradigmáticas de evaluación: la que se centra sólo en los objetivos de la política (Tyler), la que trata de liberarse de los objetivos propuestos abriéndose a los distintos efectos producidos por la política (Scriven), la que se centra en la utilización de los conocimientos evaluativos (Patton), entre otras.

En este trabajo evaluativo se adoptó una perspectiva combinada que consideró tanto los objetivos propuestos por el Programa como los distintos efectos que vale la pena recuperar en expresiones y reflexiones de los actores involucrados. A su vez, el equipo evaluador mantuvo una preocupación constante por generar información válida y útil. Y si bien se trata de una evaluación de “resultados”, se incorpora el enfoque de derechos que considera al Estado como titular de obligaciones, a las instituciones como titulares de

responsabilidades y a los ciudadanos como titulares de derechos (Red en Derechos, 2011). Ante todo, es preciso dar cuenta del carácter “universal” del Programa evaluado. En tanto política educativa destinada a la niñez y la adolescencia se ubica bajo lo que Mazzola (2012) denomina paradigma de “protección ampliada”.

Bajo este modelo de intervención se ubica un conjunto de políticas que suscriben al llamado “neouniversalismo” En la ejecución de estas políticas se visualiza el concepto de universalidad, que responde a un cambio de época en cuanto a la concepción del Estado y su intervención a través de políticas públicas. La capacidad del Estado de abordar problemáticas se recupera durante la primera década del siglo XXI pasándose así, de políticas sociales focalizadas, a procesos de intervención del Estado a través de programas de ampliación de derechos. Las políticas neouniversales son el resultado de un proceso de transformación en la forma de pensar la gestión pública en lo concerniente a la inclusión social.

En esta línea “A la escuela mejor con libros” es una política universal. Sin embargo, es preciso mencionar que se trata de la decisión de un gobierno del tercer nivel de gestión. Es una decisión estratégica del gobierno municipal. Esto revela, por un lado, la creciente implicancia de los gobiernos locales en el ámbito educativo y por el otro un modo de hacer política que considera indispensable la presencia del Estado para crear condiciones que favorezcan la efectivización de los derechos.

Además, la evaluación realizada considera indispensable superar el enfoque tecnocrático que privilegia los criterios de eficiencia, eficacia, efectividad y economía. Este enfoque supone que es posible encontrar modelos de política pública que pueden ser replicados en distintas latitudes, es decir, modelos que adquieran validez universal.

“El enfoque tecnocrático supone que por ese medio se arriba a la verdad y ambiciona tener la visión validada por la ciencia a partir del método positivista empírico. Pero, en realidad, detrás de esto hay una visión ideológica que se impone como a-valorativa. Es decir, se trata de un enfoque en el que “pocos” son los que conocen cómo abordar la realidad (los expertos, los investigadores, los que tienen el saber técnico) y sus juicios evaluativos obedecen solo a la supuesta evidencia que les provee objetivamente la realidad” (Neirotti, 2019).

Sin desconocer la importancia de los criterios mencionados, es preciso avanzar en una perspectiva de evaluación que la reinterprete como proceso que contribuye al

fortalecimiento de la democracia. Esto implica promover la participación considerando a los actores como interlocutores válidos y capaces de cogestionar el proceso evaluativo. Implica entender que los resultados no son la “verdad absoluta”, sino una verdad que debe interpretarse de manera situada y reflexionarse de manera conjunta entre evaluadores, decisores, gestores y los distintos actores intervinientes. De este modo la evaluación puede contribuir no sólo a saber si se cumplen o no los objetivos sino a un proceso de deliberación colectiva que favorezca el aprendizaje y el mejoramiento. Desde esta perspectiva, encaramos todo el proceso evaluativo.

3. Objetivos de la evaluación

El objetivo general consistió en analizar la puesta en marcha y los principales resultados del Programa, así como sus potencialidades a nivel de las instituciones y la comunidad educativa involucrada

Los objetivos específicos de la evaluación fueron:

Indicar en qué medida, el programa cumplió con el objetivo de universalizar el acceso a los libros de texto para los y las estudiantes y las y los docentes en:

- la entrega de los libros a todos los actores involucrados en los tiempos adecuados y brindando la información pertinente a cada uno de ellos;
- el acceso, asistencia y adecuación de los y las docentes a los talleres de capacitación para el uso del libro;
- la articulación entre el programa y otros dispositivos existentes en las escuelas.

Identificar impactos del programa en el proceso enseñanza-aprendizaje en:

- la práctica docente de la planificación;
- la estructuración y organización de las actividades dentro y fuera del aula;
- la percepción de inspectores, directivos y docentes sobre las principales competencias y aptitudes propiciadas por el programa en los y las docentes y las y los estudiantes.

Identificar impactos del programa con relación a:

- la percepción de las familias sobre principales competencias y aptitudes propiciadas por el programa en los estudiantes;

-la percepción de las familias sobre el impacto tanto material como simbólico de la entrega de los libros.

4. Diseño Metodológico

En tanto “A la escuela mejor con libros” es un Programa con múltiples objetivos, el estudio propuesto se diseñó a partir de un abanico de herramientas y dispositivos que abordaron diversas dimensiones a fin de incorporar información tanto cualitativa como cuantitativa y de fuentes primarias y secundarias. Por un lado, se evaluó el funcionamiento y adecuación a los objetivos del Programa y por otro las percepciones e impactos sobre los actores involucrados.

Para el análisis propuesto, se relevó información primaria a partir de encuestas (a docentes de nivel primario y familias del mismo nivel), entrevistas (a inspectoras e inspectores y directivos de nivel primario) y grupos focales (a directivos, docentes y familias de nivel primario). Los diversos dispositivos se organizaron para abordar y complementar diferentes dimensiones de la información, tanto de carácter cuantitativo como cualitativo en función de la estrategia de triangulación de fuentes (Mendizabal, 2006), complementándose los datos de fuentes primarias recogidos a través de las técnicas anteriormente presentadas, con datos de fuentes secundarias consistentes en registro de distribución, documentación vinculada al Programa elaborados por el Municipio y datos censales.

Para las y los docentes de nivel primario se aplicó un cuestionario presencial realizado por un encuestador y a las familias un cuestionario auto administrado. Para las inspectoras e inspectores y directivos se realizó una entrevista semiestructurada en profundidad. Además, se organizaron dos grupos focales: uno con directivos y docentes de nivel primario, y uno último con familias. Los grupos focales tuvieron como objetivo complementar, profundizar e indagar sobre elementos adicionales a los que se exponen en los resultados de las encuestas y entrevistas.

Como marco de análisis, y con la finalidad de obtener resultados representativos de toda la población, se diseñó una muestra probabilística de establecimientos educativos de nivel primario del Partido de La Matanza. La misma se diseñó especialmente atendiendo a la variedad de instituciones, tanto con relación al tamaño como al nivel socioeconómico del territorio en el cual se encuentran.

Como abordaje metodológico se plantearon cinco dimensiones de análisis con la finalidad de estudiar diferentes aspectos que atraviesan el Programa:

- El proceso de distribución de los libros,
- La capacitación de las y los docentes en el marco del Programa,
- El uso del libro como herramienta didáctica,
- El rol del libro en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Impacto del programa en las familias.

Los instrumentos de recolección de la información se diseñaron atendiendo tanto a cada una de las dimensiones como a las características específicas de los actores intervinientes.

Se optó por un diseño combinado de la evaluación, en el que por un lado se operacionalizan dimensiones en variables e indicadores con preguntas pre-elaboradas en cuestionarios pautados, pero también a través de las entrevistas semi-estructuradas y la realización de los grupos focales.

5. Principales resultados

5.1 En cuanto a la dimensión de la distribución de los libros y aspectos operativos del programa:

El 96% de las y los docentes dan cuenta de que las y los estudiantes a su cargo tuvieron acceso a los libros y el 97% de las y los docentes también los recibió. Tanto docentes (93%) como directivos (84%) e inspectores (97%) tienen una opinión positiva sobre la distribución de los libros. Respecto a esto un directivo/a opinó:

“Años anteriores siempre el docente arrancaba y después llegaban los libros. Este año todo en tiempo y forma. Se fue mejorando cada vez más la organización con los docentes y con los alumnos” (Directivo/a).

Tanto en las entrevistas a directivos como en las encuestas a docentes, surge que se privilegiaron los canales formales para las comunicaciones referidas al programa: el 76% de las y los docentes se enteró por canales formales como también lo manifestaron el 86% de las y los directivos.

El 60% de las y los directivos generó un protocolo para la distribución, como lo plantea el directivo/a de una de las escuelas:

“A medida que iban entrando los libros a la escuela se iba citando a los padres de la comunidad. Y se les enseñó, porque esta comunidad necesita del acompañamiento y orientación, sobre todo, de la escuela, se les iba informando cómo cuidarlo, que tenía que tener el nombre, que tenían que estar forrados. (...) Porque los chicos no estaban acostumbrados a tener su libro en la mochila.” (Directivo/a)

5.2 En cuanto a la dimensión correspondiente a los talleres de capacitación

La mayor parte de las y los docentes que participaron de la capacitación (97%), valoran positivamente esta instancia y de éstos, el 66 % considera que sería útil incluir más instancias complementarias para mejorar la implementación.

Algunas opiniones vertidas reflejan estos datos:

“Los talleres son interesantísimos, porque brindan el argumento para que el docente pueda desplegar una secuencia didáctica, y para que se sienta fortalecido con la secuencia didáctica que presenta el libro. La verdad que yo he ido a casi todas y son muy interesantes, muy bien hechas, y en realidad se hace como aula taller” (Inspector/a).

“La capacitación es como que les abre otros caminos. Hay diferentes autores que les abren la cabeza y así enseñar desde otro lugar. Estuvo bueno, porque en una de las últimas reuniones una de las maestras me decía: yo siempre veía el obstáculo en el nene o en la familia, pero el obstáculo era la forma de enseñar” (Directivo/a).

“Lo disfrute mucho. Sugeriría que sostenga en el tiempo, bajo la modalidad trimestral quizás” (Docente)

En los grupos focales surge que, tanto directivos como docentes, valoran positivamente el hecho de que los talleres sean dictados por los autores de los libros y la posibilidad de hablar con ellos/as, y saber cómo los diseñaron.

“Los que los diseñan ven el libro de otra manera. Te dan más cosas para enriquecer las clases, como podemos secuenciar, esto nuevo, de trabajar por proyecto” (Docente).

“No es común en estos tiempos hablar con el autor de igual a igual es trabajar en la autoestima del maestro” (Directivo/a).

El 90% de las y los directivos consideraron que el nivel de participación de las y los docentes a su cargo en los talleres de capacitación fue entre alto y medio. Por otro lado, de la información relevada por las encuestas a docentes se desprende que sólo el 48% asistió a los talleres de capacitación. Del conjunto de explicaciones que surgieron para analizar la inasistencia a los talleres resaltaron: la falta de información sobre los contenidos y las dificultades horarias.

Como aporte al pensar en nuevas capacitaciones señalaron: informar los contenidos, poder reprogramar la fecha de inscripción para recuperar la capacitación y sumar una capacitación adicional a mitad de año para repensar la planificación luego de la puesta en práctica del libro.

5.3 En cuanto a la dimensión correspondiente al uso del libro

El 95% de las y los docentes consideró que el libro contribuyó en la planificación de los contenidos, 46% lo estimó como “*mucho*” en términos de contribución y el 49% en “*algunos aspectos*”. La perspectiva de directivos es también muy similar, ya que el 90% lo consideró de forma muy positiva en el proceso de planificación. En cuanto a las modalidades de uso del libro en la planificación, un 39% de las y los docentes lo percibió como un “*elemento central*”, mientras que un 52% como “*complemento de la planificación*”. Este último concepto es expresado en el testimonio de una/o de los directivos:

“Lo utilizan como un recurso, como una fuente más, porque no planifican en función al libro, ellos planifican en función al diseño curricular. Pero bueno, esto es una fuente más. Siempre hablamos de este tema, no tiene que ser la única fuente. Esta es una, hay que abrir un abanico de posibilidades, para que los chicos puedan consultar otras fuentes” (Directivo/a).

Otro comentario hace referencia a la secuencia del trabajo:

“El trabajo con el libro aportó un rigor a la secuencia de trabajo... Para mí le proporcionó al dictado de las clases un ordenamiento secuencial de los temas; por lo tanto, de alguna manera también abona a la mejor comprensión del conocimiento de los pibes, porque cuando tenés un orden de la secuencia, vas acompañado de ese orden con una serie de explicaciones, lecturas y actividades, se puede lograr algo interesante” (Inspector/a)

El libro está presente en el día a día de las aulas: el 82% de las y los docentes utiliza el libro siempre o habitualmente en las actividades dentro del aula.

“Yo he visitado los salones y los veo trabajando. Los veo trabajando con los cuentos, con el armado de cuentos, utilizando la literatura que trae por ejemplo Prácticas del Lenguaje. Yo veo el uso, veo el uso y el buen uso dentro del aula” (Directivo/a)

En lo que respecta al uso del libro para proponer actividades fuera del aula, el 83% de las y los directivos consideró que sirve como soporte de tareas escolares. En tanto, respecto a las y los docentes el 61% indicó que utiliza el libro como soporte de actividades fuera del aula siempre o habitualmente. Un 38% lo utiliza esporádicamente.

Al indagar sobre cuáles son los dispositivos con los que se articula el libro, las y los docentes han comentado el uso del celular para poder ver los links de páginas web publicadas en el libro. En algunas escuelas donde no todos las y los estudiantes cuentan con dispositivos móviles o no pueden acceder a la computadora, las y los docentes utilizan sus propios celulares para que las y los estudiantes puedan acceder en el aula. Es interesante mencionar un aporte que surgió en uno de los grupos focales, donde se reafirmó la importancia del uso del libro en el aula y fuera de ella y su complemento con fuentes de información alternativas y dispositivos tecnológicos:

“(El libro) Tiene llamadores, páginas para buscar y los chicos buscan. Tuve reunión y las mamás se quejan porque le usan el celular para buscar (risas y aclara) su compu en la casa es el celu” (Docente).

Entre las familias, el 52% manifiesta que las y los estudiantes consultan el libro casi todos los días y 46% de vez en cuando. Algunas de las respuestas abiertas muestran que el uso excede a las tareas y el estudio entre las que se destaca, por ejemplo:

“En mi casa estamos muy conformes, a mi hija le encanta leer los cuentos a su hermana”
(Madre en grupo focal)

“...maravilloso...porque ahí aprendés un montón de cosas del libro empiezo a leer cosas de animales ¡que yo ni sabía en ciencias naturales!” (Madre en grupo focal)

Dado que uno de los elementos centrales del Programa radica en el hecho de que *“los libros son de los chicos”*, un elemento adicional de indagación que surgió durante el trabajo de campo consistió en conocer si las y los estudiantes se llevan el libro a sus hogares. El 74% de las y los docentes consultados lo permite, un 15% a veces, mientras

el 10% no lo hace, respuestas que son consistentes con las brindadas por las y los directivos. En los casos en que esto no sucede, las razones esgrimidas consisten en: el peso que implica en las mochilas y la practicidad de no tener que llevar y traerlos, la posibilidad que los rompan o se los olviden en casa, y particularmente la situación de las escuelas de doble jornada que no lo consideran necesario porque no envían tarea adicional para el hogar.

5.4 En cuanto a la dimensión correspondiente al proceso de enseñanza y aprendizaje

En cuanto a las capacidades de las y los estudiantes que se ven fortalecidas por el uso del libro, según manifiestan las y los directivos aparecen en orden de importancia: fortalecimiento del trabajo grupal (71%), desarrollo del trabajo autónomo (68%), interpretación de textos (45%), habilidades interpersonales (48%), comunicación escrita (23%), organización y manejo del tiempo (19%), capacidad de abstracción y síntesis (16%)

En cuanto a las capacidades de las y los estudiantes que se ven fortalecidas por el uso del libro, según manifiestan las y los docentes aparecen en orden de importancia: desarrollo del trabajo autónomo (74%), fortalecimiento del trabajo grupal (63%), interpretación de textos (54%), comunicación escrita (38%), organización y manejo del tiempo (32%) habilidades interpersonales (25%), capacidad de abstracción y síntesis (13%).

En tanto las familias, opinan que el libro contribuyó al desempeño de su hijo o hija: mucho el 41%, bastante 47%, algo 9%, poco 2% y nada sólo 1%. En el grupo focal se planteó el uso del libro como un elemento potenciador del proceso de aprendizaje y también como un insumo para acompañar a los hijos/as en este proceso

Como sugerencia de mejoras, las familias valoran el libro, pero piden complementarlo con la entrega y uso de computadoras e internet.

En relación con las principales características de las prácticas pedagógicas que se vieron fortalecidas con el uso del libro según las y los docentes, aparecen las siguientes: organización de la dinámica áulica (62%), como recurso para abordar los contenidos del diseño curricular (69%), preparación de la clase (56%), manejo del tiempo en el aula (47%), prácticas de evaluación (26%), organización y planteo de tareas extra-áulicas (40%)

5.5 En cuanto a la dimensión impacto económico del Programa, valoración y proyección a futuro

Con relación al impacto en los hogares es posible analizar dos aristas: por un lado, el impacto directo de la entrega de libros constituye una transferencia no monetaria que descarga peso económico de los hogares al inicio del ciclo escolar. Por otro lado, el libro constituye un bien cultural y simbólico que promueve la equidad y la ampliación de derechos.

El 69% de las familias indicó que la distribución gratuita de los libros ayudó mucho a la economía familiar al comienzo de las clases y el 26% bastante.

Resulta pertinente en términos de equidad y ampliación de derechos a todos los hogares matanceros, compartir las siguientes opiniones:

“Que está bien que ayuden porque hay gente que le cuesta comprar los libros ya que son muy importantes para nuestros hijos” (Familia en cuestionario autoadministrado).

“La distribución de los manuales, completaron la educación de mi hijo y cubrieron una parte que lamentablemente por el momento no podemos cubrir” (Familia en cuestionario autoadministrado).

“No estás pidiendo el libro prestado a la vecina o te estás endeudando... hoy por hoy la economía no te ayuda entonces es maravilloso...al tener el libro se nos facilita”. (Madre en grupo focal).

Cuando se pregunta por la valoración del Programa, de los grupos focales realizados con directivos y docentes, surgen con fuerza las palabras: *“restituye”, “igualita” y “genera equidad”*.

“Me parece un acto de distribución del conocimiento de manera igualitaria para todos. Le brindamos el apoyo a todos, la verdad que si yo lo pienso más allá de los límites de mi escuela que siempre tuvimos la posibilidad de tener un libro y lo pienso en el distrito en su conjunto, pienso que para muchos niños es el primer libro que entra a la casa” (Directivo/a)

“No es que las familias deciden no tener libros, deciden entre comer, comprar la garrafa o tener el libro. Cuando aparece este programa el Estado no me está haciendo un favor, el Estado es garante de ese derecho” (Directivo/a)

La valoración del Programa se puede observar también a través de los comentarios surgidos en el grupo focal de familias que evidencian el uso y cuidado que otorgan a los libros y su incorporación a la dinámica cotidiana:

“Mi hijo los cuida porque los libros son los que guardan las palabras –yo siempre le dije eso– y son los que nos enseñan” (Madre Grupo Focal).

“Sí, (los cuida) porque es donde hace las tareas. Mis hijos tienen re prolijos los libros yo me siento con ellos unas dos o tres horas por día” (Madre en grupo focal y otras dos madres asienten)

Con relación a la proyección del Programa a futuro, en las respuestas a los cuestionarios autoadministrados destinados a las familias, se destaca la necesidad no solo de su continuidad sino también la de su proyección espacial:

“La elección de distribución de libros escolares fue y es una excelente forma en todos los sentidos de ayudar a nuestros niños a su educación. Deberían volver a incorporar también las tablets o netbooks para que no estén exentos del aprendizaje de computación, así tampoco se sienten diferentes a los niños de colegio privado y al comenzar el colegio secundario todos están en el mismo nivel. Gracias” (Familia en cuestionario autoadministrado).

“Me gustaría que sigan todos los años entregando los libros hay mucha gente, familias que no pueden comprar los libros y este Programa ayuda mucho” (Familia en cuestionario autoadministrado)

“Habría que implementar a nivel nacional para que todas las escuelas públicas tengan sus libros” (Familia en cuestionario autoadministrado)

“Nada, que siempre sigan mandando los libros a todos los chicos porque la verdad es una buena ayuda” (Familia en cuestionario autoadministrado)

“Mi sugerencia es que puedan llevar libros a las escuelas más necesitadas del país y provincias y que todos esos chicos que no tengan para comprar un libro lo tengan gratis” (Familia en cuestionario autoadministrado)

Los testimonios de las familias se correlacionan también con los expresados en las entrevistas con directivos y docentes en el grupo focal:

“Uno espera que esto continúe, la verdad, porque desde lo económico, desde lo social, por supuesto que un sostén, es permitirles a los papás relajar un poco la situación que están viviendo” (Directivo/a).

“Como toda política pública y más en educación, todo es mejorable y todo el tiempo es mejorable, toda decisión. ¿Que trajo mejoras? Sí, infinitas. ¿Que pueda mejorar aún más? Sí, sin lugar a duda” (Directivo/a).

“Que los libros lleguen a todos y que el Programa siga creciendo” (Docente).

6. Conclusiones y Recomendaciones

En función de los objetivos previstos y la información relevada, es posible concluir que el Programa universalizó el acceso a los libros a las y los estudiantes y docentes de primaria de escuelas públicas del Municipio de La Matanza, tanto en términos del porcentaje de cobertura como en los tiempos de entrega que resultan satisfactorios y que han mejorado a lo largo del tiempo.

La activación de protocolos para la valorización y cuidado de los libros con la participación de las familias en las reuniones programadas revela el grado de compromiso de las y los docentes, directivos y familias en la implementación del Programa por lo que sería interesante y promisorio generalizarlos en todas las instituciones a través de un diseño flexible y adaptable a los diversos escenarios escolares del Municipio.

Con relación a los talleres de capacitación, asistieron cerca del 50% de las y los docentes consultados, quienes por otra parte valoran positivamente el instrumento. Habría que encontrar formas de acrecentar esta participación. En este sentido, el otorgamiento de puntaje es una buena manera de lograrlo, aunque también habría que ampliar estas vías por medio de una mayor variedad de ofertas horarias y de cercanía, así como también implementar capacitación a través de entornos virtuales. Asimismo, surge como sugerencia de algunos inspectores, directivos y docentes la necesidad de promover encuentros durante el ciclo escolar a fin de ir evaluando la implementación del Programa.

En cuanto al uso del libro, éste es un elemento central o complementario para la planificación docente y es también valorado en la práctica áulica: el 82% de las y los docentes manifestó utilizar el libro siempre o habitualmente en las actividades dentro del aula.

En lo que respecta a el uso del libro fuera del aula existe una gran coincidencia entre directivos y docentes de valoración para su uso como soporte de actividades en el hogar. Estos resultados son consistentes con lo informado por las familias.

Con relación a favorecer y potenciar el uso del libro en los hogares, se recomienda la necesidad de buscar estrategias para que las y los estudiantes cuenten con los textos fuera del ámbito escolar ya que se torna necesario monitorear y hacer efectivo el cumplimiento del derecho de que *“los libros son de los chicos”*.

Se puede concluir que el impacto con relación al proceso de enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula es positivo. Los actores involucrados (inspectores, directivos y docentes) destacan el rol de los libros en el fortalecimiento de las capacidades de los alumnos sobre todo con respecto al desarrollo del trabajo autónomo y al fortalecimiento del trabajo grupal. Es también altamente positivo que las familias consideren que el libro favorece mucho o bastante el aprendizaje de las y los estudiantes. En este sentido complementar el libro con diversos dispositivos pedagógicos, sobre todo con las nuevas tecnologías permitiría reforzar este aspecto del proceso.

Dado que el libro tiene asimismo la posibilidad de favorecer el desarrollo de capacidades a través de actividades implementadas fuera del ámbito escolar, sería interesante incluir dentro de las capacitaciones a docentes propuestas que fortalezcan el uso del libro en los hogares.

En términos de transferencia de renta, el Programa es sumamente importante para la comunidad matancera y en particular para aquellos y aquellas que pertenecen a los sectores vulnerables ya que las familias consideran que el Programa ayudó entre mucho y bastante a la economía familiar al inicio del ciclo escolar.

De la evaluación surge que, si bien el Programa es conocido y valorado, es percibido mayormente por los actores intervinientes a través de la dimensión de distribución de los libros. Dado que los fundamentos del Programa exceden la distribución, y se enmarcan en una política de ampliación de derechos más ambiciosa, sería importante que los objetivos puedan ser ampliamente difundidos en la comunidad educativa poniendo el acento en:

- el valor que implica que las y los estudiantes accedan a los mismos libros con un sentido igualitario;

- la necesidad de apropiación de los valores y objetivos del Programa como una política educativa y de derechos integral.

Es asimismo importante tener en cuenta el pedido de continuación del Programa en el tiempo y su proyección a nivel provincial y nacional como también la ampliación del Programa incluyendo otros dispositivos, especialmente netbooks por lo que sería conveniente evaluar dicha posibilidad articulando con otros niveles de gobierno.

Sistematizar la experiencia y transmitirla a través de diversos canales de comunicación contribuiría a su difusión y proyección a otros espacios institucionales y territoriales.

7. Comunicación de los Resultados

En octubre de 2019, tiempo después de terminado el trabajo de campo se presentó un informe preliminar con los principales resultados de la evaluación. Dicha información fue complementada en diciembre de ese mismo año con la entrega del informe final a fin de brindar evidencia empírica para tomar decisiones y continuar fortaleciendo el Programa. En Julio de 2020 se realizó una presentación pública del proceso evaluativo y de los principales hallazgos. Se trató de un encuentro a través de entornos virtuales (por el contexto de pandemia) del que participaron las y los inspectores regional y distritales, directores y directoras de escuelas, docentes y familias residentes en el Partido de La Matanza. Dicho encuentro contó con la presencia de la Vicegobernadora de la Provincia de Buenos Aires Verónica Magario –quien siendo Intendente de La Matanza había impulsado el Programa–, la Rectora de la Universidad Nacional de Lanús, Ana Jaramillo, la Secretaria de Ciencia, Tecnología y Políticas Educativas del Municipio, Silvina Gvirtz y el equipo responsable de la evaluación.

8. Referencias Bibliográficas

Blanco, M. y Castro, A (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, nº 27, marzo-abril 07. <http://www.sc.ehu.es/plw/lumuj/eba-IECTS/praktikak/muestreo.pdf>

Dirección Nacional de Información y Estadística Educativa. (2016). *Las políticas públicas de provisión de libros a escuelas y estudiantes Tendencias y debates en el contexto regional*. DiNIEE.

García Ferrando, M. (1993). La encuesta. En García M, Ibáñez J, Alvira F (Comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de Investigación*. Alianza Universidad.

- Llinás, P. (2005). *Políticas de Dotación de Libros de Texto en Argentina*. CIPPEC.
- Mazzola, R (2012). *Nuevo Paradigma. La Asignación Universal por Hijo en la Argentina*. Prometeo
- Mendizabal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino I (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa
- Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente. (1999). *Relevamiento y sistematización de información acerca del Plan Social Educativo*. Siempre.
- Neirotti, N. (2005). *Elementos conceptuales y metodológicos para la evaluación de políticas y programas sociales*. IIPPE / UNESCO.
- Neirotti, N. (2019). Los desafíos de la evaluación para el fortalecimiento de la democracia. En Neirotti N (Coord), Mattalini M y Carpinacci I (eds.). *Evaluación y Toma de decisiones: Diálogos entre políticos y académicos para fortalecer la democracia*. EdUNLa